

También existe un "stradivarius" de las campanas

Al igual que el epónimo "stradivarius" indica el nivel de excelencia alcanzado por el célebre genio de Cremona, Italia, Antonio Stradivari, en la fabricación de violines, se podría usar el término "paccard" para describir las campanas de altísima calidad fabricadas por la Fundición Paccard, en Saboya, Francia.

La empresa, que continúa en manos de la misma familia desde su fundación en 1796, guarda celosamente la tradición de su fundador y, al mismo tiempo, introduce todas las innovaciones permitidas por la tecnología moderna con un único objetivo: mejorar la calidad del producto. Esta pasión por lo perfecto hace que las campanas Paccard regulen con sus repiques la vida de los campos, pueblos y monasterios, no sólo de Francia, sino de muchos otros países, pues exporta más de tres cuartas partes de su producción.

La mayor campana de Francia, de más de 18 toneladas, fue construida por la familia Paccard en 1891, para la basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Montmartre, París.

El origen de la famosa fundición no es desconocido. Antoine Paccard, herrero de profesión, quería conseguir una nueva campana para la iglesia de la aldea saboyana de Quintal, saqueada por las hordas de la Revolución Francesa. Con esa intención se dirigió a Ginebra, Suiza, para encontrarse con un fundidor profesional, Jean Baptiste Pitton. Éste necesitaba un aprendiz que le ayudara y Antoine se ofreció para el trabajo. Así se hizo la primera de las más de 120.000 campanas

producidas ya por la empresa familiar Paccard.